

## SÚPER PUNK

*De tal manera está ordenada la vida, que el más loco viene a convertirse en el más feliz, porque la tristeza es la muerte, y así conviene huir de ella para no hacer penosa la existencia y que el cansancio no nos prive de todos los placeres.*

Erasmus de Róterdam

Vamos Modelando en nuestra cabeza.

Es tal la ansiedad por alcanzar la certeza de lo que es real, de volverla asible, que nos ha convertido cada vez más en devoradores de vidas ajenas; hoy la novela de televisión se ha convertido en tentempié antes del platillo fuerte: el reality show, y ello parece ser la muestra fehaciente del vertiginoso nivel al que hemos llevado nuestra noción contemporánea de realidad. “La realidad es la que no se vive”, alguien escribió, y hoy más que nunca se reafirma, en una época donde parece que el hombre está en busca de una realidad “súper-real”. Los reality shows son una maravilla, haciendo creer que conocemos a sus personajes, que vivimos con ellos, y son casi familia; aunque pareciera que estamos muy conectados hay una distancia enorme, y ahora el lejano se vuelve cercano, y viceversa. Con los ojos desorbitados logramos sentir que sí, podemos, construir una realidad virtual que marque y dirija la senda de lo real. Lo virtual podemos grabarlo, repetirlo, remasterizarlo, teorizarlo, exhibirlo, controlarlo, esto es una verdad. Sin embargo, esta obsesiva tarea va dejando a su paso nuevos deseos de alcanzar más, de controlar más, como si en el fondo del auto- engaño, supiéramos que lo es. Frustrante intento para los simples seres terrenales que somos.

Hamlet y su persistente herencia, citada eternamente en todo tipo de textos, diálogos y charlas comunes, ser o no ser, parece ser la mejor y única salida ante semejante empresa. Lo que me interesa no es el ser, ni el no ser, me interesa lo otro que no es postrarse en una definición, clara y cerrada, de cualquiera de las dos opciones. Me interesa el ó. La parte justo en medio que significa la duda y le ha permitido permanecer entre nosotros como único rasgo común y certero que nos identifique. Esta duda parece el material con el que vamos moldeando pequeños fragmentos de realidad y virtualidad, amontonados todos en una especie de rompe-cabezas, sin pies ni cabeza, sin forma predeterminada, sin principio ni fin, que nos permite tomarnos de algo que no es real pero que es nuestro y que por ello sirve.

Lorena Peña, Guadalajara, México, Abril, 2005.